



Grupo de Estudio de las
Transformaciones de la
Economía Mundial

La carta del GETEM

Carta número 67, mayo de 2025

“La relación entre el blanqueo de dinero, la financiación del terrorismo y el nivel de renta”

por Sofía de las Nieves García Gámez

Introducción

En las últimas décadas, la comunidad internacional ha intensificado sus esfuerzos para combatir el blanqueo de capitales y la financiación del terrorismo, reconociendo que ambos fenómenos no solo amenazan la estabilidad financiera global, sino que también socavan la gobernanza institucional y la seguridad internacional. En este contexto, indicadores como el Índice de Prevención del Lavado de dinero (en adelante AML-Anti Money Laundering- por sus siglas en inglés) del Instituto de Basilea y el Índice Global de Terrorismo (en adelante GTI-Global Terrorism Index- por sus siglas en inglés) elaborado por Instituto para la Economía y la Paz (EPI) han cobrado creciente relevancia como herramientas de monitoreo y diagnóstico del riesgo en distintos países. A pesar de su uso frecuente en informes técnicos y análisis comparativos, la relación entre estos dos indicadores ha recibido relativamente poca atención sistemática en la literatura académica.

El blanqueo de capitales y el terrorismo pueden compartir ciertos determinantes estructurales, como la debilidad institucional, la corrupción o la existencia de economías informales extensas. Sin embargo, la relación entre ambos no es unívoca: mientras que algunos países presentan altos niveles de riesgo de lavado con escasa actividad terrorista, en otros se observa la situación inversa. Esta disparidad sugiere la necesidad de realizar un análisis más robusto, que tenga en cuenta **variables contextuales como el nivel de ingreso nacional**, el cual incide tanto en las capacidades estatales como en los patrones de criminalidad y violencia.

En esta carta de GETEM se realiza un análisis exploratorio de la relación entre el AML y el GTI, incorporando el **nivel de ingreso per cápita** de los países como una dimensión clave. Mediante técnicas de análisis multivariante y de conglomerados, se examina si los países tienden a agruparse en tipologías específicas según su perfil de riesgo, y si existen patrones diferenciados entre economías desarrolladas, emergentes o en desarrollo. Este enfoque permite no solo avanzar en la comprensión de las dinámicas que vinculan el crimen financiero con la seguridad global, sino también podría ofrecer información útil para el diseño de políticas públicas más coherentes y adaptadas al contexto socioeconómico de cada país.

Palabras claves: Blanqueo de capitales, Terrorismo, Riesgo Transnacional, Índice AML e Índice GTI.

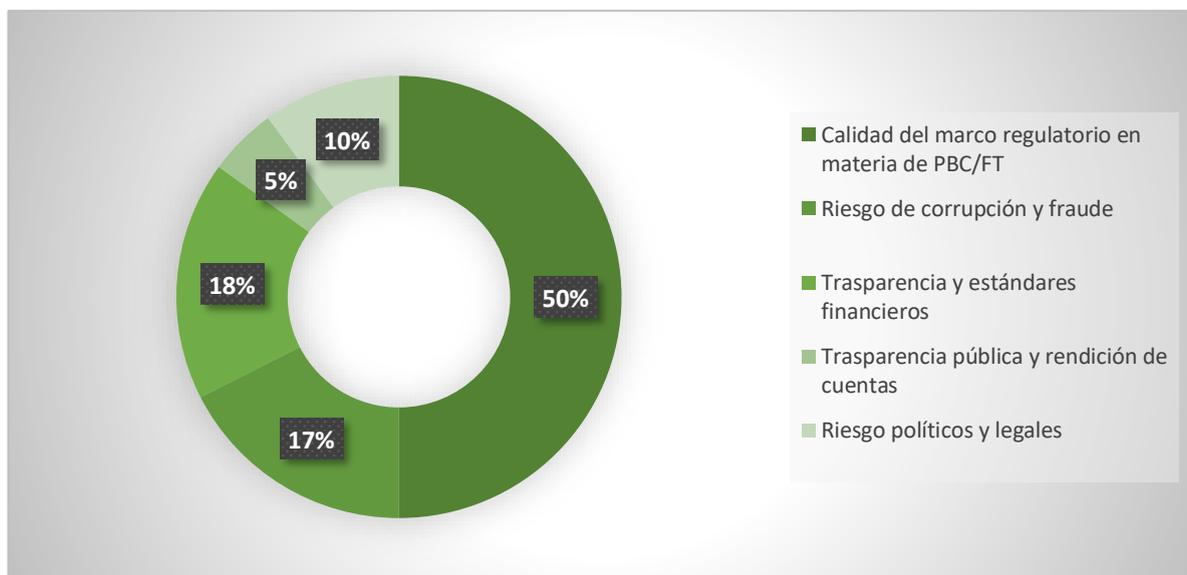
Indicadores globales de riesgo

Antes de abordar el análisis empírico, resulta pertinente examinar brevemente las principales características metodológicas y conceptuales de los dos indicadores que constituyen el núcleo de la presente carta: el Índice AML y el GTI. Esta revisión permite contextualizar adecuadamente su construcción, alcance y limitaciones, así como justificar su utilización como variables clave para evaluar la vulnerabilidad estructural de los países frente a amenazas como el lavado de dinero y el terrorismo.

El Índice de Riesgo de Blanqueo de capitales y financiación al terrorismo (AML) es elaborado anualmente el Instituto de Gobernanza de Basilea. Es importante aclarar que este índice no pretende cuantificar el valor real de las operaciones en término de blanqueo de capitales y/o de financiación al terrorismo llevadas a cabo en las distintas jurisdicciones, sino que constituye una herramienta de clasificación y valoración que permite, por un lado, estimar el nivel de riesgo de lavado de activos y financiación del terrorismo (LA/FT) que se lleva a cabo en mas 200 países y, por otro lado, analizar la efectividad, capacidad o el alcance de las medidas o políticas públicas en materia de antilavado de activos y de lucha contra la financiación del terrorismo (ALA/CFT), que ponen en práctica estas jurisdicciones para abordar este tipo de delitos.

La metodología del índice se fundamenta en 17 indicadores organizados en cinco dimensiones principales, que se ilustran en el gráfico siguiente:

Gráfico 1: Dimensiones que componen el Índice AML



Fuente: Elaboración propia a partir de [Basel AML INDEX \(2025\). Metodología, ¿Qué hay detrás del índice AML de Basilea?](#).

La mayoría de los indicadores elegidos para el Índice AML de Basilea tienen su propio sistema de puntuación. Para lograr un sistema de codificación unificado, se recopilan los indicadores y se normalizan empleando una escala de 0 – 10, donde 10 indica el nivel de riesgo más alto. Aunque este sistema permite una

evaluación sólida y actualizada anualmente, también presenta limitaciones: no todos los datos están disponibles para todos los países, y en algunos casos, la confiabilidad de los datos puede verse comprometida por la situación política o económica de éstos. Por lo que, el índice AML de Basilea utiliza un esquema de ponderación experto (llamado "enfoque participativo"), mediante el cual los expertos asignan un peso para una variable basado en su profundo conocimiento y experiencia en la materia. Cabe destacar que las revisiones periódicas de los indicadores y su ponderación dificultan la comparación entre distintas ediciones del índice, especialmente para análisis históricos (Basel Institute on Governance, 2024).

El Índice Global de Terrorismo (GTI) es elaborado por Instituto para la Economía y la Paz (EPI) con sede principal en Sídney, Australia. El instituto está Integrado por un grupo de expertos independientes, apartidistas y sin fines de lucro dedicados a cambiar el enfoque del mundo hacia la paz como medida o herramienta positiva, alcanzable y tangible del progreso y bienestar humano.

El GTI mide el impacto del terrorismo en más de 160 países a través de cuatro indicadores: número de incidentes, muertes, heridos y rehenes. Cada indicador tiene un peso específico, siendo el número de muertes el más determinante. La puntuación final de un país en un período determinado se calcula mediante un promedio ponderado de la puntuación obtenida por éste durante los últimos cinco años, asignando mayor influencia al año actual y reduciendo progresivamente el impacto de los años anteriores. Con el fin de generar una escala de medición más equitativa, en el cálculo de Índice Global de Terrorismo se aplica una escala logarítmica en base 10, en la que tras su aplicación se obtiene una valoración que oscila entre 0 y 10. Donde el valor cero implica que el país no ha tenido impacto y el valor 10 señala que el impacto ha sido muy elevado (Institute for Economics & Peace, 2025).

Aunque el GTI proporciona una visión del impacto histórico del terrorismo, tiene al igual que el AML algunas limitaciones, entre estas se encuentra el hecho de que no mide el riesgo futuro ni la probabilidad de nuevos ataques terroristas. Además, el terrorismo no afecta a todos los países por igual: un número reducido de países presenta niveles de terrorismo significativamente elevados en comparación con la mayoría, que registran niveles bajos o inexistentes

La relación entre el blanqueo de dinero y la lucha contra el terrorismo bajo una perspectiva económica.

A continuación, se presenta un análisis exploratorio y relacional correspondiente al año 2025 entre el Índice AML (Basel Institute on Governance, 2025) y el GTI (Institute for Economics & Peace, 2025). Para garantizar la solidez de los resultados, se ha excluido a más de 60 países cuya puntuación en el GTI es igual a cero, ya sea porque no han registrado incidentes terroristas en el periodo analizado o porque no están incluidos en dicho informe. Esta depuración permite centrar el análisis en los casos donde ambos riesgos están presentes y pueden observarse con mayor claridad posibles patrones de asociación. El análisis se desarrolla tomando en cuenta la clasificación de los países elaborada por el Banco Mundial según el nivel de ingresos presentado en el año fiscal 2024.

Según los estadísticos descriptivos (tabla 1) y el diagrama de cajas (gráfico 2) relativos a los índices AML y GTI atendiendo al nivel de ingreso de los países, se aprecia que:

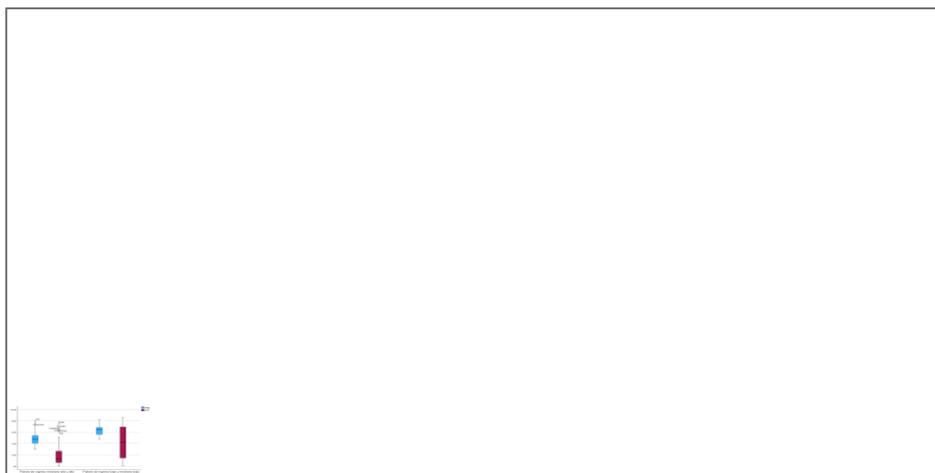
- En los países de ingreso mediano alto y alto la media del índice AML es de 4,83, inferior a la de los países de ingreso bajo y mediano bajo, donde alcanza 6,38, lo que sugiere una mayor exposición al riesgo de lavado de dinero en estos últimos.
- En cuanto al GTI, la diferencia también es considerable: la media de los países de ingreso bajo y mediano bajo es de 4,11, mientras que en los países de ingreso medio alto y alto se reduce a 2,04.
- El gráfico de cajas refuerza esta tendencia, mostrando una mayor concentración de valores bajos en el GTI de los países más desarrollados y una mayor dispersión en el GTI de los países con menores ingresos, junto con valores atípicos destacados como Venezuela, Irán o Israel. Estas diferencias evidencian una distribución desigual de los riesgos asociados tanto al terrorismo como al lavado de dinero, condicionada por el nivel de desarrollo económico.

Tabla 1: Índices AML y GTI según el nivel de ingresos
Estadísticos descriptivos

Nivel de Desarrollo		N	Mínimo	Máximo	Media	Desv. estándar
Países de ingreso mediano alto y alto	AML	59	2,97	7,99	4,8341	1,09200
	GTI		0,06	7,46	2,0400	1,97049
Países de ingreso bajo y mediano bajo	AML	38	4,79	8,20	6,3768	0,91402
	GTI		0,09	8,58	4,1098	2,77909

Fuente: Elaboración propia a partir de [Basel Institute on Governance, 2025](#) y [Institute for Economics & Peace, 2025](#).

Gráfico 2: Índices AML y GTI según el nivel de ingresos



Fuente: Elaboración propia a partir de [Basel Institute on Governance, 2025](#) y [Institute for Economics & Peace, 2025](#).

Para profundizar en las diferencias en término de media de ambos indicadores mencionadas en el apartado de estadísticos descriptivos se llevó a cabo un contraste t de medias independientes. En éste se pudo verificar que las

diferencias negativas (entre los países de mayores ingresos en relación con los de mejor ingreso) en los indicadores AML (-1,55) y GTI (-2,07) resultaron estadísticamente significativa, en todos los niveles de confianza entre ambos grupos de países. Estos resultados respaldan empíricamente la existencia de brechas estructurales en los riesgos asociados tanto al lavado de dinero como al terrorismo, asociadas al nivel de desarrollo económico de los países.

Para extender el análisis sobre la relación entre ambas variables se realizó un análisis de correlación lineal. Los resultados obtenidos para el total de la muestra de países, revela una asociación positiva y estadísticamente significativa ($r = 0,408$, $p < 0,001$). Este resultado sugiere que, en términos generales, los países que presentan mayores riesgos en materia de terrorismo también tienden a registrar mayores niveles de riesgo en relación con el lavado de activos. Sin embargo, al desagregar el análisis por nivel de ingreso nacional, esta relación pierde fuerza y significación estadística. En los países de ingreso mediano alto y alto, la correlación entre los dos índices es débil y no significativa ($r = 0,188$, $p = 0,155$). Algo similar ocurre en el grupo de países de ingreso bajo y mediano bajo, donde la correlación es algo más elevada ($r = 0,301$), pero no alcanza el umbral convencional de significancia ($p = 0,066$) al 95% de confianza. Lo que denota que la relación entre los riesgos de lavado de activos y terrorismo no parece mantenerse cuando se analizan contextos más homogéneos en términos de ingreso per cápita.

Tras estos resultados se consideró necesario realizar un análisis clúster. Esta técnica permite identificar patrones subyacentes en los datos que podrían no ser evidentes a través de análisis bivariados tradicionales. El análisis clúster realizado con la técnica de K-medias permitió identificar cuatro grupos diferenciados de países, clasificados según sus niveles de riesgo en lavado de activos (AML) y terrorismo (GTI). Estos grupos revelan patrones interesantes al relacionarlos con el nivel de ingreso (países de ingreso alto y medio alto versus países de ingreso mediano-bajo y bajo):

1. Clúster 1: Países con altos niveles de riesgo en AML y/o GTI

- Este grupo está compuesto casi exclusivamente por países de bajo ingreso, junto con unos pocos países de ingreso medio-alto que enfrentan graves desafíos de seguridad y gobernanza, como **Irán e Iraq**.
- Incluye a países como **Afganistán, Somalia, Nigeria, Siria, Yemen o Burkina Faso**, caracterizados por conflictos armados, inestabilidad política y ausencia de controles financieros eficaces.
- Se trata del clúster con el mayor perfil de riesgo combinado y un entorno institucional muy débil.

2. Clúster 2: Países con niveles intermedios de riesgo, combinación de ingresos

- Este clúster es notable por su composición mixta de países tanto de ingresos altos como bajos. Incluye a países como **Estados Unidos, Alemania, Israel, Turquía, Colombia, India, Filipinas y Egipto**.
- La presencia de economías avanzadas (EE.UU., Alemania) junto a economías emergentes indica que factores como la posición geopolítica, el tamaño de los mercados financieros o la exposición a amenazas terroristas pueden generar altos niveles en alguno de los indicadores, incluso con instituciones sólidas.

- Refleja que los riesgos de AML y GTI no se distribuyen únicamente por nivel de ingreso, sino que también dependen de dinámicas regionales y políticas.
3. **Clúster 3: Países de ingresos mixtos con riesgos moderados**
- Este grupo está compuesto por países de ambos niveles de ingreso, aunque hay una ligera mayoría de países ingreso alto y medio alto.
 - Incluye economías con niveles intermedios en ambos indicadores, como **México, Brasil, China, Venezuela o Malasia**, así como muchos países africanos y asiáticos en desarrollo (**Senegal, Camboya, Bangladesh**).
 - Puede interpretarse como un grupo de países con desafíos de gobernanza o crimen organizado relevantes, pero sin llegar a los extremos del clúster 1.
4. **Clúster 4: Países con bajo riesgo en AML y GTI**
- Compuesto principalmente por países de ingreso alto (nivel 1), como **Noruega, Canadá, Nueva Zelanda, Austria, Finlandia, Japón, Francia o España**.
 - También incluye algunos países de ingreso medio o bajo como **Uzbekistán y Tunicia**, que presentan bajos niveles en ambos indicadores.
 - Representa a los países con entornos institucionales más estables, fuerte supervisión financiera y bajo nivel de amenazas terroristas internas.

Consideraciones finales

El análisis realizado revela que los niveles de riesgo asociados al lavado de dinero (AML) y al terrorismo (GTI) varían significativamente según el nivel de ingreso de los países, mostrando patrones complejos que no se explican únicamente por esta variable.

Mientras la correlación entre ambos indicadores es significativa a nivel global, esta relación se debilita en contextos más homogéneos, lo que indica que otros factores contextuales también influyen. El análisis clúster complementa este hallazgo al identificar cuatro grupos de países con perfiles de riesgo distintos, donde el nivel de ingreso no siempre predice el nivel de amenaza. Por tanto, las políticas de prevención deben ser diseñadas de forma integral y adaptadas a las particularidades estructurales de cada país o grupo, evitando soluciones uniformes.

Conoce el [Grupo de Estudio de las Transformaciones de la Economía Mundial \(GETEM\)](#) y el resto de [Cartas publicadas](#).

Súmame a nuestra [lista de distribución](#).

